

PASO A TRES (ENERO 2000)

Tema: palabras anónimas
Emisor: Walter Scolz Fecha: Fri, 28 Jan 2000 18:23:53 -0300

Román escribió:

No esperar que un dialogo continúe hasta agotarse si uno tiene otras inquietudes. Apostar a varios diálogos al mismo tiempo. Que se crucen, se toquen, se alejen o sean intermitentes. Ganar en levedad. Dejarse llevar. Perder pie sin miedo.

De pronto leo un mensaje de alguien que menciona mi nombre, a partir de allí, surge en mí la obligación de responder. Pero cuando estoy pronto a hacerlo, algo me detiene. Las palabras, aun sin pronunciar siquiera, adquieren dueño, e inexplicablemente quedo en silencio.

Pero ocurre luego que ese mensaje ya sin respuesta, es contestado por otro. Es entonces cuando sucede la magia; aquellas palabras, entre espejos extraviadas, un otro las ha vuelto nuevamente anónimas.

Puedo ahora volver a escribir, aunque no importe ya a quien me dirijo, ni tampoco si obtendré respuesta, tan solo obligado por la gratitud de sentir que las verdaderas palabras no tienen dueño.

Tema: Re: palabras anónimas
Emisor: Walter Scolz Fecha: Mon, 31 Jan 2000 10:08:38 -0300

Hanne escribió:

Bien, por un lado me identifico mucho con lo de las 'palabras anónimas' que decía Walter, aunque para mi esto es sólo una parte de la comunicación-

Comparto que se podría pensar la cuestión como <una parte de la comunicación>, pero me parece que se entiende mejor 'las palabras anónimas' si se interpreta el mensaje como una manera, particular, de entender el lenguaje y nuestra relación con él. Creo que nos encontraremos en un atolladero si entendemos la comunicación sólo desde estas 'palabras anónimas', y que los que nos hace falta en tal caso es otra manera de entender nuestra relación con el lenguaje.

La otra parte es, que en este mundo nuestro, creo yo, al menos en algunos momentos tiene que haber una coherencia expresa entre lo que decimos y lo que hacemos.

De acuerdo, pero solo podríamos hablar aquí de comunicación en la medida que las palabras adquieren el sentido univoco que les da la pertenencia a un <mundo nuestro>, un código compartido con el otro que interpreta y refleja estas palabras. Pero en este contexto se dan también los fenómenos de la competencia, de la agresividad, de resolver quien es el dueño de la palabra más verdadera.

El hecho de estar atravesados por el lenguaje hace que más que hablar, seamos hablado (segun reza conocida sentencia) y esto es lo que hace difícil precisamente lograr alguna coherencia. La única posible sería entre espejos, donde uno sí es dueño de las palabras, aunque el sentido último de estas se encuentre en él extraviado.

Por eso pienso que Román, para salvaguardar una comunicación más autentica, opta por mensajes que sean <multiplicaciones, resonancias, afectos y contagios> o también que muchos prefieran la poesía ante que discursos "científicos", de "expertos" o "académicos". O que muchos incluso opten por el silencio.

Pero no creo que la única forma de alcanzar una comunicación autentique pase por sobrevalorar la poesía a despecho del discurso, o que consideremos que la emoción es más importante que la razón. ¿Qué justificación tiene plantear estas dicotomías?

Hanne:

Para esto hace falta ponernos de acuerdo y para lograr el acuerdo hace falta asumir cada uno lo que dice.

Se puede lograr la coherencia como ya dije, pero en dicho caso no es necesario llegar a ningún acuerdo, el acuerdo es preexistente, y consiste en el código que se comparte, aunque el problema se presenta con los que quedan fuera de dicho código.

Hanne:

Para lograr un "nosotros tal cosa..." hace falta un "yo tal cosa..." La individuación y la asunción de la propia palabra son parte de la humanización, la otra es encontrar el "nosotros", es decir juntar lo que individualmente dividimos, cosa que nos cuesta un huevo...

Un "yo tal cosa" al parecer solo permitiría un "nosotros tal cosa" en términos de identificación.

No obstante, Hanne, creo que coincidiremos en pensar que se hace necesario concebir, para pensar la comunicación, una manera de entender el lenguaje complementaria a esta, que nos permita comprender no solo que no somos dueños de las palabras, sino también que estas nos son prestadas.

Y si cada uno tiene tanto derecho como el otro a hacer uso de las palabras, debemos al menos explicar a los demás las razones por las cuales en determinados momentos nos arrogamos tal derecho sobre las mismas. Y muchas veces, por falta de práctica, y aun sabiéndonos inquilinos, creo que nos faltan los necesarios argumentos para hacerlo. Y en eso estamos.

Tema:	Re: palabras anónimas	Fecha:	Sun, 13 Feb 2000 09:59:56 -0300
Emisor:	Roman Mazzilli		

Walter Scolz wrote:

Por eso pienso que Román, para salvaguardar una comunicación más autentica, opta por mensajes que sean <multiplicaciones, resonancias, afectos y contagios> o también que muchos prefieran la poesía ante que discursos "científicos", de "expertos" o "académicos". O que muchos incluso opten por el silencio.

Con una mano en el corazón te digo que sí, que yo prefiero la poesía a los discursos científicos.

Eso no impide que valore la ciencia, que estudie, lea y hasta produzca discursos que se podrían llamar científicos (aunque lo mío se aproxima al ensayo más que a otra cosa)

También te digo que prefiero un estar 'molecular' en el grupo (<multiplicaciones, resonancias, afectos y contagios>) por que así le encuentro placer y sentido a esta experiencia.

Eso tampoco me impide incluirme en una discusión con mis referentes teóricos, con mis ideas y mis posiciones.